

El neocolonialismo: la influencia imperialista
del turismo en Honduras

By

Kelsey E. Brodie

Submitted in partial fulfillment
of the requirements for
Honors in the Department of Modern Languages & Literatures

UNION COLLEGE

June, 2021

ABSTRACT

BRODIE, KELSEY El neocolonialismo: la influencia imperialista del turismo en Honduras. Department of Modern Languages & Literature, June 2021.

ADVISOR: Christine Henseler, Ph.D.

This thesis explores the role of neocolonialism and imperialist forces in the development of Honduras throughout the 20th and 21st centuries. The United States was responsible for a series of coup d'états throughout the 20th century, paving the way for conformation to western and American ideals. These included several in Honduras, opening the doors to the banana farming industry which took control of the nation for decades. Later, the Honduran economy saw a shift from agriculture to tourism to comply with the new ideals of imperialist nations. While tourism continues to be a growing part of the economy, it has had devastating effects on the Garifuna people and their land. Despite efforts to create more sustainable tourism through ecotourism, the principles of imperialism persist through the seizure of sacred land. In their protest, the Garifuna and other indigenous communities have faced extreme violence and retaliation by its government. Through the investigation of Honduran history, U.S. interventions, and personal accounts from the Garifuna people, this thesis offers a critical analysis of the tourism industry as a function of continued neocolonialism today.

A través del siglo XX, las relaciones entre países a través del mundo cambiaron rápidamente y repetidamente. Este siglo vio guerras mundiales y un cambio de la conciencia social hacia la igualdad y justicia. Una industria prominente que todavía permanece hoy es la agricultura. Pero la agricultura representa más que frutas y vegetales: representa fuerzas militares, la opresión y un deseo de unificar el mundo bajo una ideología común. La disminución de la priorización del capitalismo fue el objetivo más importante para los poderes mundiales. Ese objetivo fue la causa del desahucio para comunidades autóctonas, violencia inexplicable y la lucha interminable para escapar la pobreza. Las fuerzas colonialistas del siglo XIX modificaron sus estrategias de control a una del neocolonialismo, que tuvo una influencia profunda para el país y las comunidades de Honduras

I. Neocolonialismo y neoimperialismo

Neocolonialismo es descrito como una práctica política que utiliza la economía, la globalización, el imperialismo, y el auxilio para ejercer influencia sobre otros países (Taiwo Afisi). El neocolonialismo es una forma de colonialismo desarrollado para el mundo moderno. La ideología de ambos colonialismo y neocolonialismo es la misma, la única diferencia es la época en que toma lugar y las técnicas que usa (Lumumba-Kasongo 246). Los líderes de la época colonial siguen imponiendo su control a las colonias anteriores hoy, generalmente a través de control económico. Kwame Nkrumah fue el primer ministro de Ghana y un teórico que se opuso al imperialismo. Nkrumah creyó que el neocolonialismo era la etapa final del imperialismo. En sus palabras, el

neocolonialismo “... means power without responsibility and for those who suffer from it, it means exploitation without redress” (1965).

El neocolonialismo es caracterizado por su enfoque en dominación, control y el militarismo extremo (Lumumba-Kasongo 246). El sistema económico creado por el neocolonialismo se acerca al capitalismo. Las industrias más poderosas existen para beneficiar a intereses extranjeros. Las deudas y la propiedad de extranjeros influyen la política de un país y crean una dinámica que deja a las colonias como subalternos. Cuando los países débiles se apartan de las metas de los países poderosos, esos países utilizan la fuerza o la subvención para controlarlos. La fuerza frecuentemente toma lugar a través de los golpes de estado: el derrocamiento de un líder o gobierno por grupos exteriores o poderes extranjeros.

Después de las guerras mundiales, los países poderosos no podían entrar en otra guerra sin una explicación adecuada para sus ciudadanos (Nkrumah). En ese momento, las regulaciones políticas se habían centrado en el bienestar y la protección de sus ciudadanos más pobres en los Estados Unidos. Esa fue una manera para reunificar la clase gobernante con la clase baja. Mientras que los ciudadanos trabajadores ganaron más libertad tanto política como financiera— después de tanta pérdida de vida en la serie de guerras—la clase gobernante se dio cuenta de que no podía entrar en otra guerra e imponer intervenciones internacionales. Con el desplazamiento de poder a los trabajadores, la sociedad lentamente empezaba a dar la espalda a los poderes coloniales. Consecuentemente, el estado neocolonialista ha cambiado su estrategia de control a algo que prioriza el control económico. Según Nkrumah, las finanzas de poderes y colonias anteriores están conectadas para prevenir que las colonias ganen independencia completa.

Parte del neocolonialismo incluye el *neoimperialismo*. Este consiste en la implementación de técnicas para explotar países por sus recursos y su labor (Lumumba-Kasongo 244). El imperialismo es un sistema de creencias que organiza la sociedad y el sistema de gobierno. La teoría del imperialismo sigue la ideología central del capitalismo: para que alguien esté en la cima, otros necesitan estar al pie. Una técnica comúnmente usada por los países ricos es dar dinero a los países débiles para apropiarse de sus recursos: tierra, ciudadanos, cultura, y más. El neoimperialismo no usa la fuerza directa más que emplea el control de capital para crear estos ciclos de dependencia y desigualdad (Lumumba-Kasongo 245). Los países débiles son débiles a causa del control ejercido por países poderosos, pero dependen de los países poderosos para ayudarlos. El neocolonialismo y el neoimperialismo son términos relacionados que a veces se utilizan indistintamente, pero llevan matices ligeramente diferentes.

La teoría de dependencia, creada por sociólogos hispanicos en los años sesenta, describe cómo las colonias anteriores permanecen dependientes de líderes mundiales. A base de esta teoría, “los países adinerados están posicionados en el centro y los países pobres están en la periferia” (Thompson). Los países inferiores no están desarrollados y tienen una sociedad que no está integrada en el sistema económico mundial. El subdesarrollo toma lugar cuando un país se somete a la integración de un país más poderoso. Y esta integración impide que los países débiles crezcan de una manera independiente y sostenible. El subdesarrollo es un estado que, resultado de la historia de relaciones internacionales, motiva la dependencia de la economía de países poderosos y hace responsable el sistema capitalista de sus barreras. Según Von Albertini, el subdesarrollo existe a causa de la explotación bajo el colonialismo e imperialismo (43):

los países en el estado del subdesarrollo son los más vulnerables a la influencia de países poderosos.

La estructura del mundo hoy viene de la historia del colonialismo que ha afectado a cada parte del mundo. Cuando los países pequeños se quedan dependientes, siguen un ciclo de subdesarrollo. Bajo la teoría de dependencia, no hay posibilidades de crecimiento económico sostenible ni independiente. Un requisito del capitalismo es que, para que los países se enriquezcan, otros tienen que vivir en pobreza (Thompson). La teoría también sugiere que países más ricos, lo son gracias a su pasado colonial. Por eso, es casi imposible para los países en Latinoamérica integrarse en el sistema económico mundial (Chirinos 16). El desbalance entre ellos y los poderes globales persisten hasta hoy en día.

En el siglo XX, una manera en que los Estados Unidos mantenía su control sobre las regiones en el hemisferio sur fue a través de los golpes de estado. Después de la segunda guerra mundial, hubo un agotamiento en el uso de fuerza militar a través del mundo con la merma de colonias tradicionales (Alzubairi 59). En ese momento, el poder imperialista de Europa estaba disminuyendo y el poder de los Estados Unidos crecía. Antes de que los estadounidenses pudieran ejecutar los golpes de estado, entraban a los países centroamericanos para adoctrinar a la gente. Los EE. UU. utilizaban su poder en los países débiles de Centro y Suramérica para crear policías militarizadas a través de la formación de escuelas de adoctrinamiento que servían los intereses americanos.

Victoriano Serrano explica que, “el Estado pierde así su centralidad en las decisiones políticas y económicas, relevando su lugar a la estructura supranacional del capitalismo mundial” (176). La última fase de la militarización es el golpe de estado. El golpe de estado “purga el cuerpo mismo de la nación” y deslegitima al país totalmente (Victoriano

Serrano 189). La historia y el estado actual del control ideológico y militar en Latinoamérica es indicativo de influencias neocolonialistas e imperialistas.

II. Neocolonialismo en Honduras

Originalmente, el imperio Maya vivía en la tierra que ahora es conocida como Honduras. Trujillo, Honduras fue el primer lugar en que Cristóforo Colombo desembarcó. El conquistador también visitó las islas de Bahía. Los dos puntos de referencia han sido señales del legado colonial y continúan así a través de los siglos XX y XXI. La tierra fue agarrada por los poderes españoles en 1524 y ganó su independencia tres siglos después. Honduras ha sido una república independiente desde 1838 pero trató de unificarse con otros estados centroamericanos en el siglo XIX. En el cambio de siglo, Honduras empezaba verse por una lente nacionalista y comenzaba su trabajo con intereses extranjeros para su industria agrícola (“The 20th Century”).

Al comienzo del siglo XX, los Estados Unidos han invertido casi un millón acres de suelo fértil para el cultivo de banano (Tseng-Putterman). En 1911, hubo un golpe de estado contra el presidente Miguel Davilla, apoyado por el ejército estadounidense y Samuel Zemurray, y el presidente Manuel Bonilla ganó la siguiente elección (Tseng-Putterman). Samuel Zemurray fue un empresario estadounidense y el fundador de varias empresas de bananos, incluso el *United Fruit Company*. Después de la elección, Bonilla le dio tierra y le prometió impuestos bajos a las empresas bananeras (Terrell). La economía de Honduras rápidamente se convirtió en una economía monocultiva, una característica que indica el subdesarrollo según la teoría de dependencia (Von Albertini 43). El monocultivo quita la salud de la tierra, impide un futuro de cultivo, y aumenta el

riesgo económico del país. Los Estados Unidos seguían imponiendo su control para garantizar que las empresas del banano tuvieran éxito (Tseng-Putterman).

Los Estados Unidos mantenían su control sobre Honduras. Para las dos elecciones después del golpe de estado, los Estados Unidos mandaban a los *Marines* y al ejército para controlar el país (Bucheli & Read). Años después, en 1974, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Guatemala, y El Salvador establecieron la Unión de Países Exportadores de Banano (UPEB). La coalición firmó un acuerdo con Panamá. El acuerdo declaraba un impuesto de un dólar para la exportación de cada caja de cuarenta libras de bananas (“7 Exporting”). Honduras decidió duplicar su impuesto de 25 a 50 centavos por cuarenta libras (“Birth of The FCPA”). Al año siguiente, el *United Brands Company*, que cambió su nombre después de su fusión con *United Fruit Company* y la corporación American Seal-Kap (ahora renombrado “AMK”), intentó disminuir el impuesto dando 2.5 millones de dólares al presidente Oswaldo López Arellano de Honduras. Ese escándalo, que se llama *Bananagate*, causó una ola de apoyo para el *Foreign Corrupt Practices Act* en los Estados Unidos (Bucheli & Read). Esa ley estaba destinada a prevenir la corrupción en líderes extranjeros y crear más transparencia en las prácticas comerciales. A pesar de eso, *United Brands Company* fue adquirido por *Chiquita Banana* y se convirtió en la empresa de banana más lucrativa. Hasta hoy, no está claro si el *Foreign Corrupt Practices Act* ha tenido algún impacto.

Después de una historia explotadora y complicada entre las empresas estadounidenses en Honduras y Centroamérica, la agricultura constituía menos y menos del producto interior bruto (PIB). En 1978, la agricultura constituía 39.39% del PBI y en los años noventa, constituía 17% (Paz Cafferata). En 2006, Honduras entró al Tratado de

Libre Comercio entre Centroamérica y los Estados Unidos para eliminar aranceles en el comercio entre los firmadores (Amadeo). Ese acuerdo aumentó la dominación de los campesinos locales por productores estadounidenses y continuó la dependencia de Honduras de los EE.UU. (Honduras Confirma CAFTA). “[Los opositores del acuerdo] sostienen que los productores locales se verían afectados porque no podrían competir con los agricultores y productores estadounidenses” (Honduras Confirma CAFTA). Como era de esperar, los campesinos locales perdieron trabajo porque podían importar productos extranjeros por un precio más bajo. Después de décadas de la cultivación de bananas en Honduras, las empresas dejaron atrás la degradación de tierra y pestes invasivas (Saunders). El legado de Zemurray persiste a través del daño físico y la falta de oportunidad subsecuente para cultivos nuevos.

El neocolonialismo y el turismo

A pesar de la independencia aparente ganada por los países más pequeños en los últimos años, la teoría neocolonialista mantiene que esos países son incapaces de desarrollo independiente (Nkrumah). Según Nkrumah, el resultado del neocolonialismo es que la influencia financiera de los países ricos sería usada contra los países pobres para explotarlos. La meta de ese control es impedir su desarrollo. Los países dominantes sacan y apropian los recursos naturales de los países coloniales a través del turismo. Este neocolonialismo puede producirse por dos vías:

- A. Por el control del uso y consumo de ese espacio (*Los Tour Operators*)

B. Por el control de la propiedad de los terrenos a través de operaciones de compraventa (en el caso de los particulares al comprar parcelas y de los grandes especuladores al comprar y vender terrenos en las costas mediterráneas españolas) (Gaviria 201).

Según Gaviria, el neocolonialismo usa el espacio hispánico para imponer el control y consumo (Gaviria 201). Las ciudades y comunidades que dependen del turismo tienen que cambiar su manera de vida y cultura para ser más aceptados por los turistas. Con empresas extranjeras que dirigen los negocios turísticos, los extranjeros tienen una voz más poderosa en la comunidad. Esas empresas controlan el empleo y el pago de los ciudadanos.

La dependencia en la industria turística quita la autonomía de una región. El aumento de construcción en la región demuestra lo rápido que el proceso de parcelación puede ser sin consideración a la gente que vive en la región. Después de toda la construcción para el turismo, hay muchos hoteles y centros turísticos que han sido abandonados (Gaviria 216). Esos lugares no son habitables en el mismo momento cuando el alojamiento es escaso. En el crecimiento, los nativos son olvidados y dejados atrás.

El turismo ya existía cuando los países centroamericanos se liberaron de sus colonizadores, pero después de las guerras mundiales y la influencia del neocolonialismo, el tamaño de la industria turística internacional creció exponencialmente (Weiss 318). A través de la industria, lo que en algún momento se enfocó en las élites tenía un aumento en los participantes de la clase media, los países más pequeños en Centroamérica, como Honduras, Costa Rica y México, tuvieron la oportunidad para aprovecharse económicamente (Weiss 292). Ciudadanos en los países occidentales y ricos tenían más

dinero para gastar, y países centroamericanos estaban sufriendo a causa de la pobreza. Con el aumento de viajes, empresarias americanas y canadienses empezaron a buscar oportunidades de inversión internacional. Centroamérica era un lugar perfecto para estas inversiones con temperaturas altas y playas immaculadas.

Recientemente la agricultura constituía aún menos de la economía con 10.72 por ciento en 2019 (“Honduras GDP Share”). Al mismo tiempo, el turismo creció de 1.59% en 1995 a 3.1% en 2018 (“Honduras International Tourism”) (no hay acceso a datos antes de 1995). Cuando *Chiquita Banana* paró el apoyo para Honduras y otros países centroamericanos después de *Bananagate*, y ocurrieron una serie de desastres naturales, muchos ciudadanos se quedaron sin trabajo ni oportunidad. Honduras se había convertido en un estado dependiente de la mano occidental. En 2001, Ana Abarca, la secretaria de turismo hondureño explicó: "We have hundreds of kilometers of beaches that aren't developed, and it's a waste. We want strong tourism. We are going after the sun and the beach" (Rodríguez). El gobierno de Honduras empezó a trabajar por una nueva meta para el siglo XXI: crear una industria turística fuerte.

Actualmente, la economía de Honduras tiene el segundo índice de crecimiento económico más alto en Centroamérica y el turismo en Honduras es un sector crítico para la economía (“The World Bank in Honduras”). Aproximadamente un 10% de la economía es dedicada al turismo y cada año los turistas gastan más dinero en el país, de 671 mil millones dólares estadounidenses en 2014 a 745 millones en 2017 (“Honduras Tourism Statistics”). A pesar del influjo del dinero en efectivo, casi una mitad de la población hondureña vive en pobreza (Thelwell). Desde 2016, uno en cinco trabajos nuevos está en la industria turística y los trabajos agrícolas están disminuyendo

rápidamente desde 2012 (“Employment in Agriculture”). Sin esa industria, que una vez proporcionó a los hondureños la mayor cantidad de empleo, el crimen y el empleo turístico creció. La dominación del monocultivo y la industria turística igual son evidencias de la economía neocolonialista en Honduras.

La presencia e influencia de poderes extranjeros no paró en el siglo XX. En 2009, hubo otro golpe de estado contra el presidente Manuel Zelaya. Zelaya seguía una ideología política más de la izquierda y durante de su control subió el impuesto mínimo y apoyó a sus comunidades con la industrialización (Fernández). La secretaria de estado, Hillary Clinton, habló sobre el golpe en Honduras y sus intenciones verdaderas para el nuevo líder en su libro *Hard Choices* (Fernández). Luego, en la próxima edición de su libro, Clinton sacó esa revelación sobre el golpe. El nuevo presidente Roberto Micheletti, que fue concedido como resultado del golpe, tenía apoyo de Hillary Clinton, quien se comunicaba con él a través de Lanny Davis, un miembro de un grupo de interés especial (Zunes). Davis trabajó para el *Business Council of Latin America* en Honduras que mostró su apoyo por el golpe en 2009. Ese golpe tenía lazos claros a los intereses americanos y empresariales. En 2010, el presidente Micheletti fue expulsado y Porfirio Lobo ganó el poder. La mayoría de los países latinoamericanos rechazaron la elección, enunciando que una elección libre y democrática no podría pasar después del golpe, mientras que los Estados Unidos y Canadá saltaron a la oportunidad de dar legitimidad al presidente Lobo (Gordon). En mayo de 2011, el gobierno hondureño tenía un evento que se llama “Honduras is Open for Business”, una frase que indica la priorización nueva en desarrollar su economía (“Honduras is Open for Business”). Un enfoque del evento fue el aumento del turismo y se representó el cambio a un nuevo capítulo para la gente

hondureña. Una meta de Lobo fue mejorar la imagen de Honduras después de la violencia causada por el golpe de 2009.

El aumento de turismo también fue animado por el gobierno con la aprobación de la Ley de Incentivos al Turismo en 2011 (“The Neo-Colonization”). Los políticos tenían esperanza que la ley atrajera atención internacional a Honduras. En vez de esa esperanza, “The law provides incentives such as tax exceptions for companies that open resorts within the country” (“The Neo-Colonization”). La ley permite que empresas extranjeras hagan inversiones en el desarrollo del turismo con excepciones del impuesto de ingreso por diez años (“Honduras: Risk and Compliance Report”). Como resultado, las empresas han invertido más de 300 millones de dólares en los centros turísticos. Mientras que la ley funcionaba para crear empleo y estimular la economía, permitía la privatización de la tierra hondureña que a veces pertenecía a comunidades indígenas (“The Neo-Colonization”). Aunque la ley prohíbe la propiedad extranjera dentro de 40 kilómetros de sus fronteras, todavía da permiso a empresas extranjeras a comprar tierra en zonas de turismo (“Honduras”). Lo que esa ley hizo fue permitir que los extranjeros expandieron su influencia y control sobre la región de la bahía de Tela, Honduras.

Presidente Lobo abrió el país a la construcción de Zonas Especiales de Desarrollo Económico (ZEDEs), también conocidas como “Model Cities”, en la Ley de Regiones Especiales de Desarrollo en 2012. El golpe de estado en 2009 cambió el paisaje político de Honduras.

The coup d'état has allowed a series of neoliberal laws to be passed that are serving to reverse the scant progress gained over the last half century: the flexibilization of the labour market, the overprotection of foreign investment, and

the most degrading form of neocolonialism: Charter (or Model) Cities. (Ahni Schertow)

La gente hondureña vehementemente se opuso a esta ley y en 2013 se dictaminó inconstitucional (Alford-Jones). Como resultado, los cuatro jueces contra de las ZEDEs fueron despedidos. El próximo año, una ley nueva fue presentada al consejo de jueces nuevos. La ley ZEDE de 2013 (Decree No. 236) es importante en el poder que proporciona a las ZEDEs. Las zonas son ciudades independientes que tienen el poder de hacer su propia legislación sin interferencia del gobierno hondureño. El grupo que provee supervisión a las ZEDEs está formado por miembros autoproclamados que, por supuesto, está compuesto de empresarias internacionales (Alford-Jones). La ley radical da varias oportunidades a los líderes de las ZEDEs a violar los derechos humanos de los ciudadanos. También, no hay consecuencias para las ZEDEs que no funcionan bien ni cierran. Las ZEDEs amenazan la libertad de los hondureños y protección de la tierra indígena. La ley permite que la construcción empiece sin consulta con grupos que viven en áreas de baja densidad (Alford-Jones). Es claro que estas áreas están llenas de pobreza y falta de oportunidad económica. Mientras que hay posibilidades para las ZEDEs a crear empleo, no está garantizado que las ZEDEs ofrecerán un ingreso justo.

En 2017, Honduras aprobó una nueva Ley de Incentivos al Turismo. Esa ley continúa a animar el turismo al país para dar incentivos fiscales en la construcción de lugares de turismo atractivos. Las empresas no tienen que pagar impuestos por cinco años por la construcción, y no tienen que pagar impuestos por sus beneficios por quince años (Iqbal). Ese dinero podría ser destinado a programas sociales para beneficiar a la gente hondureña en vez de regresar a los bolsillos de empresarios extranjeros.

Un inversor en Trujillo, Honduras se llama Randy Jorgensen, pero es más bien conocido como “el rey de porno”. Jorgensen es un empresario de Canadá quien hizo su riqueza a través de la industria pornográfica (“The Neo-Colonization”). Luego, Jorgensen extendió sus inversiones en el Caribe y trabajó como el dueño de *Life Vision Properties* (LVP) y *Banana Coast* en Trujillo. Jorgensen ha sido criticado por la adquisición de tierra ilegal en la bahía de Trujillo. Antes del golpe de 2009, el gobierno hondureño condenó su adquisición de la tierra, pero Jorgensen recibió apoyo incondicional del gobierno nuevo. Sus propiedades de Campa Vista, Coroz Alta, New Palm Beach y Alta Vista en Trujillo y Santa Fe tenían la oportunidad para hacerse ZEDEs, lo que permitiría su expansión “legal” en tierra indígena bajo la ley ZEDE (Cuffe). Hoy, LVP tiene más de 1.500 acres que se dedican a la venta a los expatriados que quieren jubilarse en un área tropical (“Life Vision Properties”). El nombre de la segunda empresa es impresionante porque literalmente representa la historia trágica de intervención extranjera en la economía hondureña: *Banana Coast*. Esa empresa es un puerto de cruceros en Trujillo. Cuando se le pregunta sobre el proyecto, Jorgensen dice que es un “swamp/sewer wasteland [that was] developed as a cruise port; [a] redevelopment of a waterfront eyesore and a habitat for disease with a project that would create community wide benefits” (MacNeill 25). Trujillo ha estado ocupado por una comunidad garífuna por dos siglos. La Ley de Incentivos en 2011 resultó en la apropiación de tierras por empresarios canadienses y estadounidenses.

III. Las garífunas

Los resultados del neocolonialismo y la teoría de dependencia por la industria turística está presente en la historia y vida actual de las Garífunas. Las garífunas son una parte de la población hondureña esencial: una comunidad que dejó las islas caribeñas de Barbados, Santa Lucía y Granada para establecerse en Belice, Honduras, Nicaragua y Guatemala en el siglo XVIII. Allí, se ubicaron en las costas y establecieron pueblos pesqueros. Esa comunidad afrocaribeña fue reconocida como un “Masterpiece of the Oral and Intangible Heritage of Humanity” por la Organización de las Naciones Unidas (“Garifuna People”). Hay 36 pueblos garífunas en la bahía de Tela, y el más grande es uno que se llama Triunfo de la Cruz. Su residencia al lado de las costas es una función integral de su cultura y manera de vivir. Las garífunas tienen una sociedad matriarcal: las mujeres cuidan a la familia y procesan a los peces atrapados mientras que los hombres salen a pescar diariamente (Pereira 2). Esas tradiciones duraderas están integradas en su cultura y están en peligro por la industria turística y la falta de preservación a favor del beneficio en la bahía de Tela y Trujillo, Honduras.

Aunque las garífunas han estado en Honduras por más de doscientos años, una mudanza forzada por el gobierno británico, el estado de Honduras no da reconocimiento a las garífunas como personas autónomas (Pereira 3). Las garífunas y los criollos en Honduras establecieron “La Organización Fraternal Negro Hondureño” (OFRANEH) en los años setenta para protegerse contra la discriminación y las violaciones de sus derechos (“Garifuna”). Es por ello que

... los garífunas, que ya han sobrevivido a la esclavitud y al colonialismo, están ahora defendiendo y fortaleciendo la tenencia de la tierra, la agricultura y la pesca

sostenible a pequeña escala. La OFRANEH reúne y organiza a las comunidades para enfrentar estos desafíos. (“Garifuna”)

El objetivo principal de la organización es la protección de la tierra indígena. Honduras firmó el Convenio 169 Organización Internacional del Trabajo en 1995, el cual afirma que el gobierno tiene que proteger a la tierra y los derechos de comunidades autónomas dentro de sus fronteras (“Garifuna”). También, el convenio prohíbe la venta de esa tierra a personas extranjeras. A pesar de su acuerdo, Honduras ha denunciado la legitimidad de la tierra garífuna repetidamente basado en la creencia que las garífunas no son un grupo protegido por el convenio.

Sin el reconocimiento y el respeto nacional, los garífunas no tienen derecho a la tierra en la que han creado sus vidas. La falta de reconocimiento también significa que empresas grandes pueden tomar tierra ilegalmente sin indignación generalizada. En 2014, más de la mitad de las garífunas en Honduras vivió en pobreza. Por la Ley de Incentivos al Turismo de 2011, Jorgensen y otros inversores tenían más razón para construir en la bahía de Tela. La urbanización de la región sucedió tierra robada de las garífunas y las empresas han sido apoyadas por el gobierno. Proyectos de construcción como *Banana Coast* tienen un efecto directo en la gente garífuna. Entre 2015 y 2016, los pasajeros de crucero aumentaron un 14.7% (“Honduran Shores Attract”). Desde la aprobación de la ley en 2011, cuatro comunidades Garífuna han sido afectadas personalmente: Miami, Barra Vieja, Tornabe y San Juan (Rodríguez). Con el apoyo de la policía y el ejército, las comunidades han sido desalojadas por fuerza y por el futuro de la *Indura Beach Resort* (“The Neo-Colonization”).

La construcción de la *Indura Beach Resort* por la empresa Desarrollo Turístico Bahía de Tela y otros inversores tomó lugar bajo la Ley de Incentivos (“Honduras: the Deadliest” 25). El proyecto empezó en 2006 y terminó para abrir en noviembre de 2013, con el precio de \$120 millones. El proyecto es parte de la colección de hoteles de Hilton, una empresa americana. El centro turístico es complejo con un campo de golf, el cual ha impactado negativamente al agua de las comunidades que están cerca de la *Indura Beach Resort*. También, el centro turístico decidió continuar con la construcción de dos hoteles nuevos en 2014. Vale la pena notar que el proyecto tenía apoyo del Consejo Empresarial de América Latina, quien ha mostrado su apoyo por el golpe de 2009, alineado con los Estados Unidos y Canadá (“The Neo-Colonization”). Los poderes extranjeros interrumpieron la política en Honduras y cosecharon los frutos de la explotación económica: siguiendo en la ruta del neocolonialismo.

En 2014, el mismo año en que el gobierno aprobó los planes de construir otros hoteles, militares expulsaron aproximadamente 400 garífunas del pueblo Barra Vieja en la bahía de Tela (“Garifuna”). El 6 de agosto de 2014, la policía detuvo a las garífunas con ocupación ilegal de su tierra. Durante el arresto, el estado quemó 11 casas (Díaz). El 6 y 30 de septiembre de 2014, la policía quitó las pertenencias de 150 familias garífunas en Barra Vieja pero las familias se quedaron (PROAH). Según José Armando Guzmán, el ejército vino con 80 soldados y 60 policías para quitar las garífunas de sus hogares (“Honduras: the Deadliest” 24). El mismo día en que la comunidad fue desalojada, los miembros regresaron a su tierra. Las garífunas han resistido la presión y violencia contra su gente para mejorar el turismo y sus miembros han sacrificado sus vidas para mantener la tierra de sus antepasados. En una entrevista de 2008, Santos Antonio Garmendia, un

miembro de la comunidad garífuna, dijo “Here we will resist until our death. Only in coffins will they manage to get us out of here!” (Rodríguez). Ese sentimiento es extendido a través de la comunidad.

El gobierno hondureño mantiene que 80 miembros de la comunidad garífuna estuvieron involucrados con la usurpación de tierra. En el caso de su detención, Honduras dice que las garífunas no son indígenas al país y no tienen derecho a la tierra (“Honduras: the Deadliest” 24). A pesar de esa creencia, la comunidad garífuna en Barra Vieja tiene derecho a su tierra porque:

1. Honduran law provides that after the community lives on the land for 10 years, they have the right to stay. The Garifuna have been on the land for 200 years but are called land invaders.
2. The area is designated as a National Park, and the provision of a National Park designation is that the people traditionally using the land have the right to remain on the land.
3. The U.N. Declaration of Indigenous Rights protects them. (Bohn)

Los 80 miembros fueron encontrados inocentes. En 2015, la Corte Interamericana de Derechos Humanos (Corte IDH) decidió que las garífunas sí tienen derecho a su tierra y el gobierno hondureño violó sus derechos. El caso empezó en 2003 y acabó doce años después. La Corte IDH pidió reparaciones, la vuelta de tierra garífuna, y la demarcación de 2840 hectáreas como tierra ancestral. Todavía hoy, el cumplimiento de las órdenes nunca ha pasado por el gobierno hondureño. A pesar de esa decisión de la Corte IDH, en los dos años siguientes una mitad de la comunidad dejó la región (Bohn).

IV. La violencia contra las garífunas

En años recientes, muchos garífunas han estado abandonando su tierra por miedo a la violencia del estado. Desde el golpe de estado en 2009, hubo un aumento nítido de violencia por el estado y entre los ciudadanos (Jayapalan). La desestabilización de la democracia es una estrategia típica aplicada por los Estados Unidos en Centroamérica y sus intereses capitalistas causaron un estado de inseguridad económica. Honduras tiene una tasa de homicidio parecida a la de una zona de guerra (Jayapalan). La policía del nuevo régimen dio dinero a los inversores y militares sin consideración por la gente garífuna (MacNeill 22). La industria turística aún guarda dinero de las comunidades pobres quienes se habrían beneficiado.

A causa de la recesión económica que vino después del golpe, la presencia de narcotraficantes crecía. Las garífunas arriesgaron la violencia por los proyectos del turismo y los narcotraficantes que buscaron tierra para sus negocios (“Las Comunidades Garífunas”). Por la presencia de los EE. UU. en México y para la guerra contra las drogas, los carteles colombianos empezaron a abusar de la región fuera de Trujillo para el tráfico. Sus ciudadanos se enfrentaban a la intimidación y la presión de trabajar con los extranjeros. La falta de una economía fuerte causó que la gente no tuviera otra oportunidad sin el narcotráfico (MacNeill 20). Hay tanto dinero en el tráfico que gran parte de la policía, que no ofreció apoyo a las comunidades vulnerables antes, se convirtió en corrupta. El aumento del narcotráfico en la región también es la razón por el arresto de activistas. Alfredo Lopez, un líder de la comunidad en Trujillo y vicepresidente de OFRANEH, fue encarcelado falsamente en 1997 por ser narcotraficante y pasó los siete años subsecuentes en una cárcel (Rodríguez). La intersección entre las influencias

extranjeras de negocio y tráfico en la policía crea una situación bien peligrosa y desesperada para los ciudadanos, especialmente la gente indígena que lucha para guardar su tierra.

Después del golpe de estado, más de 123 activistas ambientalistas fueron asesinados a manos del estado. El *Global Witness* pronunció Honduras como el país más peligroso para los activistas ambientalistas del mundo en 2017 después de una investigación que duraba dos años (“Honduras: the Deadliest” 5). Como resultado de sus manifestaciones contra el desarrollo de la tierra, activistas son desaparecidos o asesinados sin investigaciones criminales. La justicia no viene de la policía ni del gobierno, como es común para la policía hondureña a disparar a manifestaciones pacíficas bajo la instrucción de empresarias internacionales (8). Con más presión para desarrollar la tierra, el riesgo para los activistas aumenta. Tomas Gómez, un activista indígena, sobrevivió un intento de asesinato y afirmó “It’s difficult to reconcile yourself to the fact it may be your last day, your last moment, you know? But my spirits are up again.... We keep on going. Despite everything, we keep on going” (6).

Algunos activistas ambientales más influyentes en Honduras vienen de comunidades indígenas que incluyen las garífunas. Las garífunas creen en la no-violencia. Nunca usarían armas o fuerza para luchar contra los grupos que prefieren que desaparezcan (“Las Comunidades Garífunas”). En todo momento, hay tres soldados en la entrada del territorio garífuna (“Las Comunidades Garífunas”). En noviembre de 2017, un líder garífuna llamado Vidal Leiva fue víctima de un intento de asesinato. Tres hombres dispararon a Leiva repetitivamente en el brazo y el estómago. Dos semanas antes, Leiva y otros garífunas manifestaban contra Jorgensen durante su juicio (Cuffe).

Su juicio tomó lugar tres años después de los cargos iniciales. La meta de esa investigación en los negocios de Jorgensen fue dar justicia a las garífunas y su territorio. Dos semanas después de la demostración, Leiva casi murió. En la escena del crimen, la policía primero dijo que Leiva tenía lesiones autoinfligidas (Cuffe). Mientras tanto, Jorgensen continúa sus acciones ilegales y explotadoras sin consecuencia. Hay una enormidad de reportajes de los ataques e intentos de asesinatos contra las ambientalistas en Honduras. Estas historias no son únicas ni aisladas, son parte de una historia nacional complicada y opresiva. El estado, el cuerpo que debe preocuparse por el bienestar de los ciudadanos, no se toma en serio la violencia contra las activistas y comunidades indígenas.

Uno de los asesinatos más recientes y chocantes fue el de Berta Cáceres, una líder indígena de la Lenca. Cáceres ganó el premio Goldman en 2015 por su trabajo ambientalista y tenía reconocimiento y respeto internacional (“Honduras Elites Blamed”). En la tierra Lenca, había interés de una empresa hondureña, Desarrollos Energéticos SA (DESA), en construir un dique hidroeléctrico llamada Zarca Agua (“Honduras: the Deadliest” 13). Esa construcción fue apoyada por empresarios y políticos que incluyeron a los colaboradores del golpe de 2009. Dos años antes de su muerte, la organización detrás de Zarca Agua y el gobierno hondureño cargaron a Cáceres y otras activistas con usurpación. El presidente de DESA fue un soldado de inteligencia militar y trató de sobornar a Cáceres y otras activistas Lencas para parar su manifestación. En marzo de 2016, Cáceres dormía mientras que siete hombres forzaron la entrada y la asesinaron. Otro activista mexicano estaba con Cáceres y sobrevivió el ataque (“Las Comunidades Garífunas”). Los hombres fueron parte de la empresa de la Zarca Agua y el ejército

hondureño. *Global Witness* descubrió la información que Cáceres también estaba en una “lista negra” de un sector del ejército entrenado por los EE. UU. (“Honduras: the Deadliest” 14). Solamente por su estatus global, la muerte de Cáceres fue investigada. Hay muchas historias que nunca salieron a la luz debido a que las víctimas no tenían ninguna plataforma.

A pesar de la evidencia abrumadora de violaciones de derechos humanos en Honduras, los Estados Unidos y otros países occidentales siguen financiando el gobierno hondureño. En 2016, los EE. UU. proveyó \$18 millones al país para financiar a la policía y al ejército mientras que estos grupos siguen cometiendo crímenes contra sus ciudadanos, incluso el asesinato de Berta Cáceres (“Honduras: the Deadliest” 35). Fuera de su contribución a las fuerzas militares, la embajada estadounidense promovió las industrias mineras que perpetúa las violaciones contra las comunidades indígenas en el país. Electrum, una empresa americana, tiene planes de invertir mil millones de dólares en un proyecto de minería (6). La influencia de los poderes norteamericanos ha resultado en un siglo de dolor para los ciudadanos y comunidades originarias de Honduras. Aunque no hay nada más importante en la cultura garífuna que su tierra, muchos miembros de la comunidad están huyendo para escapar de la violencia y la sequía económica. Por eso, tenemos una inundación de migración en la frontera mexicana-estadounidense. Para países como los Estados Unidos y Canadá las ganancias económicas continúan valorando más que las vidas humanas. Esa migración de las garífunas es una amenaza a la sostenibilidad y el futuro de su cultura en Honduras.

VI. Ecoturismo

Según la teoría marxista del neocolonialismo, ese sistema del imperialismo y vida colonial no puede tener una larga duración (Nkrumah). Por eso, es necesario que cambiemos el sistema y las reglas del colonialismo que siguen influyendo nuestro presente. Se requerirá mucha acción política para lograr esa meta para entonces poder encontrar soluciones más cortas y rápidas, lo cual es la solución lógica. A pesar de toda la explotación que viene de la industria turística, todavía es y sigue siendo una de las industrias económicas más prevalentes y fuertes en Centroamérica. ¿Es posible que exista el turismo sin el neocolonialismo?

El turismo crea una imagen positiva para un país y sus líderes mientras que esconden la realidad trágica de los ciudadanos y la gente indígena. En vez de beneficiar a las garífunas, el turismo ha causado más desigualdad para la gente indígena y ha convertido a las autoridades y dirigentes políticos en figuras más violentas (MacNeill 24). Todas las promesas de oportunidad económica y crecimiento en la comunidad garífuna pobre se quedaron cortas y nunca fueron cumplidas. La única manera en que esta comunidad se puede beneficiar es si se les otorga la oportunidad de trabajar mano a mano con las nuevas empresas en su región. Según Cesar Leonel, parte de la comunidad garífuna, los turistas vienen y se quedan en hoteles dentro de su territorio, pero “sólo hay dos o tres garífunas trabajando” (“Las Comunidades Garífunas”). Es común para los hoteles traer trabajadores de comunidades, incluso países extranjeros (Ryan). La presencia de hoteles en la comunidad tampoco estimula a las garífunas económicamente. Una garífuna comentó que,

Their cruise-ship docks out in the ocean—speed boats pick up the tourists and take them to a bus that takes them around the center of Trujillo and then to Banana Coast,

and they stay there... None of that benefits the Garifuna peoples at all. In no way.

(Gibler)

Los centros turísticos con todo incluido limitan la oportunidad para que los turistas compren productos de la comunidad (Williams 196). La idea de un viaje “todo incluido” es atractiva para turistas que tienen miedo de la violencia o pobreza en Honduras, pero lo que no entienden es que esa opción perpetúa el ciclo de pobreza y subdesarrollo.

Una solución para el desplazamiento de turismo tradicional es el ecoturismo. El ecoturismo es el viaje a una región para estudiar, admirar, o disfrutar la naturaleza y la cultura (Coria y Calfucura 47). Su definición también incluye el desarrollo y viaje sostenible. No es necesario que el ecoturismo sea sostenible, aunque muchas definiciones de años recientes incluyen elementos de sostenibilidad (Vacanti Brondo y Woods 3). En 2019, el sector del ecoturismo trajo aproximadamente \$181 mil millones y se dice que crecerá hasta \$333 mil millones en 2027 (Vig y Deshmukh). Una investigación de 2015 mostró que el viaje sostenible causa interés en más de la mitad de los turistas, y esa porción seguirá creciendo (Lackey et al. 2). El ecoturismo es visto como una herramienta para el desarrollo sostenible en apoyo de comunidades indígenas. Bajo condiciones ideales el ecoturismo será exitoso en áreas marinas protegidas, como las de las garífunas: provee la oportunidad de conservación, el desarrollo económico y la protección de la cultura (Vacanti Brondo y Woods 5).

Las desventajas

El ecoturismo todavía pone las comunidades autónomas al riesgo de la pérdida de su tierra por el “green-grabbing” o la apropiación de tierra. El “green-grabbing” es parecido al robo de tierra que sufrieron las garífunas, pero se refiere al robo en nombre

del ambientalismo para el gobierno o la privatización en el siglo XXI (Tittor). Similar al neocolonialismo en la apropiación de territorios autónomos, los inversores de parcelas grandes pueden ser considerados eco-colonizadores. Por ejemplo, el “green-grabbing” en Colombia provocó la criminalización de actividades diarias como el pescado en comunidades indígenas (Tittor). El gobierno creó leyes para *proteger* la tierra, pero apuntan hacia las comunidades para controlarlas y marginalizarlas. Por eso, el ecoturismo es una estrategia para quitar a la gente su tierra, pero conservar la naturaleza para los turistas (Iqbal). En Honduras, la fundación del parque nacional de Jeanette Kaway añadió límites al pescado por la comunidad. Las necesidades de la comunidad garífuna no son consideradas durante la fundación de leyes “ambientales”. El “green-grabbing” hace las decisiones de privatización más agradables a los intereses internacionales por su enfoque en la conservación ambiental: un método activo del neoimperialismo.

La industria del ecoturismo es, en gran parte, un cambio cosmético al turismo tradicional. En algunos casos, los hoteles han promocionado su sostenibilidad a través de la reutilización de toallas por más de un día (Wong). Cambios así no atacan los problemas más grandes de la sostenibilidad en el turismo. Otras empresas han empezado la construcción de hoteles sostenibles en regiones rurales, un proceso completamente irónico porque la construcción contribuye a la contaminación y la tierra escogida puede pertenecer a las comunidades indígenas. El rápido crecimiento del sector turístico tiene efectos en la congestión de los países, especialmente en las costas (Wong). Los turistas consumen los recursos vitales a los que los ciudadanos de la región empiezan a no tener acceso. También, sin reglas distintas para la redistribución de ganancia turística a

comunidades locales, el ecoturismo perpetuará el mismo ciclo de turismo tradicional. La diferencia será la imagen del turismo por los consumidores.

Otro componente problemático del ecoturismo es que puede crear una cultura fetichista de las personas indígenas (Ahmed). Los viajes ecoturísticos valoran la autenticidad de las comunidades, y el viaje a comunidades autónomas perpetúa la idea de que esas culturas son *exóticas* y *antiguas* (Wondirad et al. 1). Los trabajadores de la comunidad tienen que vestirse como parte de un estereotipo y actuar de maneras no realistas para su sociedad hoy en día. El aumento del ecoturismo en comunidades autónomas en las últimas décadas puede ser debido a la “búsqueda de autenticidad, de sociedades percibidas como primitivas y por lo tanto idealizadas como un paraíso perdido” (Raymond 61). Al contrario, las garífunas “sostienen que estos proyectos no les benefician y sólo mercantilizan su cultura” (“Las Comunidades Garífunas”).

A partir de las intenciones sostenibles del ecoturismo, la realización de estos viajes todavía lleva a los principales neocolonialistas. A causa del legado del control extranjero, todavía “existe una retroacción permanente entre el turismo y el eterno global político, económico, espacial, social” (Raymond 59). Bajo las circunstancias políticas en Honduras, el ecoturismo no puede ocurrir sin las influencias neocolonialistas. Muchas garífunas tienen esperanza en el ecoturismo para crear un sueldo independiente que no dañe al medioambiente (Rodríguez). La amenaza de violencia contra la población ya causó la migración de tantos miembros y la comunidad siente la presión de conformar a las fuerzas capitalistas. Líderes garífunas han informado que la comunidad Miami piensa que, si no venden la tierra, se la robarían de todas formas (Ryan). Las empresas de ecoturismo independientes en comunidades garífunas o la colaboración igual entre ellas y

las empresas turísticas pueden resultar en protecciones ambientales y la estimulación económica. En ambos casos, la estructura capitalista en el neocolonialismo dicta que la comunidad sacrifica por lo menos una parte de su tierra sagrada. Es una cuestión de la preservación de la comunidad o la tierra que está integrada en cada aspecto de su cultura.

VII. El mundo actual

Trágicamente, en los dos últimos años, la violencia extrema contra las ambientalistas indígenas continúa. El secuestro de cinco garífunas tomó lugar durante una cuarentena por el coronavirus en julio de 2020 (“Fears Growing”). Uno de los secuestrados es un activista y estaba presionando al gobierno para cumplir con la decisión del Corte IDH en favor del derecho de tierra de las comunidades indígenas. Ya que esta violencia contra activistas continúa las voces indígenas son silenciadas para propulsar la construcción de sitios turísticos. Y debido a la amenaza de violencia, la migración de hondureños sigue creciendo. Aunque sabemos que las influencias empresariales han afectado negativamente las comunidades garífunas, el presidente estadounidense Joe Biden quiere dar cuatro mil millones de dólares a países centroamericanos a lo largo de cuatro años (“The Biden Plan”). El dinero promovería los mismos proyectos contra el cual los garífunas están luchando.

En 2021, la primera ZEDE hondureño está a punto de abrir: Honduras Próspera. Los planes para la ZEDE terminaron en mayo de 2020, cuando los ciudadanos estaban preocupados por el riesgo de la pandemia (Gabriela Mejía). Honduras Próspera tuvo la sede central en Delaware, EE.UU. en 2017 pero ahora se ubica en Honduras. Primero, una ciudad residencial de 58 acres será construida, luego, habrá una expansión más amplia. A pesar de la prohibición de eventos públicos por la pandemia, los líderes de

Honduras Próspera se reunieron sin consideración por la ley hondureña. Esa reunión mandó un mensaje a la comunidad que las leyes no les importan por su estatus económico. Los inversores quieren crear una micronación, una forma máxima del imperialismo.

Es claro que la promesa de una solución sostenible de turismo sería prácticamente difícil de realizar. No hay incentivo verdadero para las empresas y muchos cambios son sólo superficiales. La resistencia contra las fuerzas neocolonialistas y la abolición de sistemas nacidas en un clima opresivo impedirían la evolución de las técnicas imperialistas. En las palabras de Berta Cáceres: “¡Despertemos, Humanidad!”

Obras Citadas

- Abbott, Jeff. "Las Comunidades Garífunas De Honduras Se Resisten a Los Desalojos y Robo De Tierras." *Waging Nonviolence*, 4 Aug. 2015, wagingnonviolence.org/2015/08/las-comunidades-garifunas-de-honduras-se-resisten-a-los-desalojos-y-robo-de-tierras/.
- . "The Neo-Colonization of Central America." *New Politics*, Aug. 2016, newpol.org/issue_post/neo-colonization-central-america/.
- Ahmed, Arooba. "How Ecotourism Can Harm Indigenous Communities." *State of the Planet*, Columbia Climate School, 2 June 2020, news.climate.columbia.edu/2020/06/02/ecotourism-indigenous-communities/.
- Ahni Schertow, John. "Honduras: Garifuna Communities Take Legal Action Against Canada's 'Porn King'." *Intercontinental Cry*, 11 Jan. 2012, intercontinentalcry.org/honduras-garifuna-communities-take-legal-action-against-canadas-porn-king/.
- Alford-Jones, Kelsey. "Should the Inter-American Development Bank Fund Honduras to Implement Controversial Special Economic Zones?" *Center for International Environmental Law*, Dec. 2017, www.ciel.org/wp-content/uploads/2017/12/ZEDEanalysis.pdf.
- Alzubairi, Fatemah. "The Role of Colonialism and Neo-Colonialism in Shaping Anti-Terrorism Law in Comparative and International Perspectives: Case Studies of Egypt and Tunisia." *York University* (2017).
- Amadeo, Kimberly. "The 2004 Trade Agreement That Made Bananas Cheaper." *The Balance*, 28 Apr. 2021, www.thebalance.com/what-is-cafta-3305580.

- “Birth Of The FCPA: This Bribery Is Positively Bananas.” *Whistleblower Justice Network*,
whistleblowerjustice.net/birth-of-the-fcpa-this-bribery-is-positively-bananas/.
- Bohn, Diana. “Honduras: Government-Supported Tourism Pushes Garifuna Maroons off Their Land of 200 Years.” *San Francisco Bay View*, 30 Dec. 2016,
sfbayview.com/2016/12/honduras-government-supported-tourism-pushes-garifuna-maroons-off-their-land-of-200-years/.
- Bucheli, Marcelo, y Ian Read. “Chronology.” *United Fruit Company*, United Fruit Historical Society, 2001, www.unitedfruit.org/chron.htm.
- Chirinos, Ella Adriana. "Honduras: Lack of Economic Freedom or Victim of Global Economic System? Bridging the Gap Between Dependency Theory and Neoliberal Economic Theory in Developing Countries." *Mapping Politics* 8.1 (2017).
- Coria, Jessica, and Enrique Calfucura. "Ecotourism and the development of indigenous communities: The good, the bad, and the ugly." *Ecological Economics* 73 (2012): 47-55.
- Cuffe, Sandra. “The Struggle Continues: Garifuna Land Defender Shot in Honduras.” *Truthout*, 12 Dec. 2015, truthout.org/articles/the-struggle-continues-garifuna-land-defender-shot-in-honduras/.
- Díaz, Elizabeth. “Honduras: Criminalization of the Garifuna People Defending Their Territory from the Advance of the African Palm.” World Rainforest Movement,

Sept. 2014, wrm.org.uy/articles-from-the-wrm-bulletin/section1/honduras-criminalization-of-the-garifuna-people-defending-their-territory-from-the-advance-of-the-african-palm/.

“Employment in Agriculture (% of Total Employment) (Modeled ILO Estimate) - Honduras.” *The World Bank*, 29 Jan. 2021, data.worldbank.org/indicator/SL.AGR.EMPL.ZS?locations=HN.

Fernández, Belén. “How the US Created Violent Chaos in Honduras.” *Jacobin*, 8 Oct. 2019,

www.jacobinmag.com/2019/08/us-honduras-coup-manuel-zelaya-exile-excerpt.

Ferraro, Vincent. "Dependency Theory: An Introduction", Mount Holyoke College, July 1966, www.mtholyoke.edu/acad/intrel/depend.htm.

Gabriela Mejía, Lizz. “A ‘Micronation for Sale’ in Roatan: Tourism Imperialism on Caribbean Shore of Honduras.” *Rights Action*, 27 Sept. 2020, rightsaction.org/emails/a-micronation-for-sale-in-roatan-tourism-imperialism-on-caribbean-shore-of-honduras.

“Garifuna.” *Minority Rights Group International*, World Directory of Minorities and Indigenous Peoples, May 2018, minorityrights.org/minorities/garifuna-2/#:~:text=Gar%C3%ADfuna%20are%20distributed%20in%20some,through%20transfer%20payments%20to%20relatives.

“Garifuna People, History and Culture.” *Global Sherpa*, globalsherpa.org/garifunas-garifuna/#:~:text=The%20Afro%2DCaribbean%20Garifuna%20people,the%20Caribbean%20island%20of%20St.&text=Garifuna%20c

ommunities%20along%20the%20Caribbean,%2C%20Guatemala%2C%20Honduras%20and%20Nicaragua.

Gaviria, Mario. "La producción neocolonialista del espacio." *Papers: revista de sociología* (1974): 201-217.

Gibler, John. "“They Captured Me for Defending Our Collective Rights.”" *Sierra Club*, 14 June 2017,

www.sierraclub.org/sierra/they-captured-me-for-defending-our-collective-rights.

Gordon, Todd. "Military Coups Are Good for Canadian Business: The Canada-Honduras Free Trade Agreement." *The Bullet*, The Socialist Project, 1 Dec. 2017, socialistproject.ca/2011/03/b474/.

Gunter, Ulrich, y M. Graziano Ceddia. "Can Indigenous and Community-Based Ecotourism Serve as a Catalyst for Land Sparing in Latin America?" *Journal of Travel Research*, Aug. 2020, doi:10.1177/0047287520949687.

"Honduras." *Bureau of Economic and Business Affairs*, U.S. Department of State, Feb. 2013, 2009-2017.state.gov/e/eb/rls/othr/ics/2013/204655.htm.

"Honduras Confirma CAFTA." *BBC News*, BBC, 4 Mar. 2005, news.bbc.co.uk/1/hi/spanish/business/newsid_4318000/4318025.stm.

"Honduras GDP Share of Agriculture - Data, Chart." *The Global Economy*, 2019, www.theglobaleconomy.com/Honduras/share_of_agriculture/.

"Honduras International Tourism Revenue, Percent of GDP - Data, Chart." *The Global Economy*, 2018, www.theglobaleconomy.com/Honduras/international_tourism_revenue_to_GDP/.

"Honduras Is Open for Business." *Council on Hemispheric Affairs*, 26 July 2011,

www.coha.org/honduras-is-open-for-business/.

“Honduran Shores Attract New Cruise Lines.” *Cision*, 26 June 2018,

www.prnewswire.com/news-releases/honduran-shores-attract-new-cruise-lines-300486323.html.

“Honduras: the Deadliest Country in the World for Environmental Activism.” *Global*

Witness, Jan. 2017, www.globalwitness.org/en/campaigns/environmental-activists/honduras-deadliest-country-world-environmental-activism/.

“Honduras: Risk and Compliance Report.” Know Your Country, Mar. 2018,

www.knowyourcountry.info/.

“Honduras Tourism Statistics 1995-2021.” *MacroTrends*, 2021,

www.macrotrends.net/countries/HND/honduras/tourism-statistics.

Iqbal, Yanis. “The Garifuna in Honduras: A History of Pillage and Dispossession.”

Hampton Institute, 6 Aug. 2020, www.hamptonthink.org/read/the-garifuna-in-honduras-a-history-of-pillage-and-dispossession.

Jayapalan, Athithan. “Neo-Colonialism in Latin America and the Legacy of the USA.”

Sanhati, 16 Aug. 2016, sanhati.com/excerpted/17343/.

Lackey, Qwynne, et al. “Ecotourism Outlook 2019.” *Outdoor Recreation, Education, &*

Tourism Lab, University of Utah, 2019.

Lakhani, Nina. “Fears Growing for Five Indigenous Garifuna Men Abducted in

Honduras.” *The Guardian*, Guardian News and Media, 23 July 2020,

[www.theguardian.com/global-development/2020/jul/23/garifuna-honduras-abduced-men-land-rights](http://www.theguardian.com/global-development/2020/jul/23/garifuna-honduras-abducted-men-land-rights).

---. “Honduras Elites Blamed for Violence against Environmental Activists.”

The Guardian, Guardian News and Media, 31 Jan. 2017,

www.theguardian.com/world/2017/jan/31/honduras-environmental-activists-global-witness-violence-berta-caceres.

“Life Vision Properties.” *Buy Investment Property*,

lifevisionproperties.com/buy-investment-property/.

MacNeill, Tim. "Development as Imperialism: Power and the perpetuation of poverty in afro-indigenous communities of coastal Honduras." *Humanity & Society* 41.2 (2017): 209-239.

Nkrumah, Kwame. "Introduction." *Neo-Colonialism, the Last Stage of Imperialism* by Kwame Nkrumah, 1965,

www.marxists.org/subject/africa/nkrumah/neo-colonialism/introduction.htm.

Paz Cafferata, Julio. *Honduras*, Food and Agriculture Organization of the United Nations, 2001, www.fao.org/3/y4632e/y4632e0e.htm#:~:text=The%20share%20of%20agriculture%20i,percent%20in%20the%20late%201990s.&text=Banana%20production%20had%20been%20decreasing,northern%20coast%20banana%20plantations%20hard.

Pereira, Graciela. "Garifunas in Honduras: The invisible Fishers and Fish processors."

PROAH. "The Garífuna Community of Barra Vieja on Trial for Defending Ancestral Territory." *Latin America in Movement*, Apr. 2015,

www.alainet.org/en/articulo/170135?language=en.

Raymond, Nathalie. "Perú y Costa Rica: geopolítica del desarrollo turístico interno en América Latina." *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada* 35.2 (2004): 55-72.

- Rodríguez, James. "Garifuna Resistance Against Mega-Tourism in Tela Bay." *NACLA*, 5 Aug. 2008, nacla.org/news/garifuna-resistance-against-mega-tourism-tela-bay.
- Ryan, Ramor. "The Last Rebels of the Caribbean: Garifuna Fighting for Their Lives in Honduras." *Upside Down World*, 27 Mar. 2008, upside-down-world.org/archives/honduras/the-last-rebels-of-the-caribbean-garifuna-fighting-for-their-lives-in-honduras/.
- Saunders, Manu. "How Single-Crop Farming Is Harming Wildlife." *World Economic Forum*, 20 May 2015, www.weforum.org/agenda/2015/05/how-single-crop-farming-is-harming-wildlife/.
- Taiwo Afisi, Osani. "Neocolonialism." Internet Encyclopedia of Philosophy, Lagos State University, iep.utm.edu/neocolon/.
- Terrell, Ellen. "Sam the Banana Man." *Sam the Banana Man | Inside Adams: Science, Technology & Business*, 11 Oct. 2018, blogs.loc.gov/inside_adams/2018/10/sam-the-banana-man/.
- "The Biden Plan to Build Security and Prosperity in Partnership with the People of Central America." *Joe Biden for President: Official Campaign Website*, 4 Aug. 2020, joebiden.com/centralamerica/.
- "The World Bank In Honduras." *World Bank*, 28 May 2021, www.worldbank.org/en/country/honduras/overview.
- "The 20th Century." *Encyclopædia Britannica*, Encyclopædia Britannica, Inc., www.britannica.com/place/Honduras/The-20th-century.
- Thelwell, Kim. "The Effects of Tourism in Honduras." *The Borgen Project*, 21 July 2019, borgenproject.org/the-effects-of-tourism-in-honduras/.

- Thompson, Karl. "World Systems Theory." *Revise Sociology*, 5 Dec. 2015, revisesociology.com/2015/12/05/world-systems-theory/.
- Tittor, Anne. "Green Grabbing." *Bielefeld University*, 2016, www.uni-bielefeld.de/cias/wiki/g_Green_Grabbing.html.
- Tseng-Putterman, Mark. "A Century of U.S. Intervention Created the Immigration Crisis." *Medium*, Medium, 28 June 2018, medium.com/s/story/timeline-us-intervention-central-america-a9bea9ebc148.
- Vacanti Brondo, Keri, y Laura Woods. "Garifuna Land Rights and Ecotourism as Economic Development in Honduras' Cayos Cochinos Marine Protected Area." *Ecological and Environmental Anthropology (University of Georgia)* (2007): 22.
- Victoriano Serrano, Felipe. "Estado, golpes de Estado y militarización en América Latina: una reflexión histórica política." *Argumentos (México, DF)* 23.64 (2010): 175-193.
- Vig, Himanshu, y Roshan Deshmukh. "Ecotourism Market Size, Share & Demand: Research Report 2027." *Allied Market Research*, Jan. 2021, www.alliedmarketresearch.com/eco-tourism-market-A06364.
- von Albertini, Rudolf. "Colonialism and Underdevelopment: Critical Remarks on the Theory of Dependency." *Itinerario* 4.1 (1980): 42-52.
- Weiss, Thomas. "Tourism in America before World War II." *Journal of Economic History* (2004): 289-327.
- Williams, Tammy Ronique. "Tourism as a neo-colonial phenomenon: examining the works of Pattullo & Mullings." *Caribbean Quilt* 2 (2012): 191-200.
- Wondirad, Amare, Denis Tolkach, y Brian King. "NGOs in ecotourism: patrons of

sustainability or neo-colonial agents? Evidence from Africa." *Tourism Recreation Research* 45.2 (2020): 144-160.

Wong, Alfred. "Caribbean Island Tourism: Pathway to Continued Colonial Servitude." *Études Caribéennes*, Université Des Antilles, 26 Sept. 2015, journals.openedition.org/etudescaribeennes/7524?lang=en.

Zunes, Stephen. "The U.S. Role In The Honduras Coup And Subsequent Violence." *HuffPost*, 20 June 2016, www.huffpost.com/entry/the-us-role-in-the-honduras-coup-and-subsequent-violence_b_766c7ebe4b0092652d7a138.

"7 Exporting Countries Raise Price of Bananas." *The New York Times*, The New York Times, 11 Mar. 1974, www.nytimes.com/1974/03/11/archives/7-exporting-countries-raise-price-of-bananas.html.